

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

DON BERNARDO RODRÍGUEZ DÍAZ (1920-2001),
“*EL COJO FACUNDO*”, ALBAÑIL, AGRICULTOR, BARBERO, MÚSICO, CANTANTE,
PRESTIGIOSO FOLCLORISTA E INCANSABLE PARRANDERO

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

Este artículo está dedicado a un entrañable personaje, cuya vida transcurrió en la comarca de Agache (Güímar), pues nació en El Escobonal y luego vivió en La Medida y Pájara. A pesar de arrastrar con una cojera desde su nacimiento, trabajó intensamente como albañil, agricultor y barbero. Pero, sobre todo, es recordado como folclorista y miembro destacado de la orquesta “La Alegría”, de las Rondallas de El Escobonal y de “Los Cinco de Agache”. Además, acompañó con su guitarra y su voz a los “Amigos del Arte” de Güímar, así como a numerosas parrandas de este municipio, pues siempre fue un incansable parrandero.



Don Bernardo Rodríguez Díaz, “*El Cojo Facundo*”.

SU CONOCIDA FAMILIA

Nuestro biografiado nació en una cueva-vivienda de Amea, en El Escobonal (Güímar), el 16 de febrero de 1920, a las cuatro de la madrugada, siendo hijo de don Facundo Rodríguez Lugo y doña Juana Díaz García. El 4 de marzo inmediato fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol de Güímar por el coadjutor encargado don Domingo Pérez Cáceres; se le puso por nombre “*Bernardo Antonio*” y actuó como madrina doña Secundina Castro.

Creció en el seno de una familia inquieta, en la que varios de sus miembros fueron muy conocidos en la comarca, entre ellos: un cuarto abuelo, *don Juan Rodríguez (de Fleytas) Trujillo* (1723-1801), hermano de la Confraternidad del Santísimo Sacramento y mayordomo de las Hermandades del Rosario y de la Virgen del Carmen en Agache; un tatarabuelo, *don Juan Rodríguez Truxillo de Castro* (1757-1796), que murió ahogado en el mar en plena juventud; un bisabuelo, *don Juan Rodríguez Truxillo y Pérez* (1792-1843), apreciado pescador; y su abuelo paterno, *don Bernardino Rodríguez Marrero* (1842-?), soldado enganchado y sustituto de Milicias, y concejal del Ayuntamiento de Güímar en varias legislaturas.

Don Bernardo, que por un problema físico congénito en una pierna siempre fue conocido entre sus paisanos como “*El Cojo [de] Facundo*”, cursó las primeras letras en la

escuela elemental de niños de El Escobonal, con los maestros don Emilio Marrero Padilla, don Jesús José Hernández Hernández y don José García Matías; y luego continuó los estudios en la escuela unitaria de El Escobonal de Arriba, sita en La Montaña, con don Francisco Tejera Frías y don Manuel Tejelo Guerrero.

Perteneciente al reemplazo de 1941, inició su servicio militar como soldado del Regimiento de Infantería Tenerife nº 49, en el que sólo permaneció durante cinco meses, de abril a septiembre de dicho año, en que fue dado de baja en dicho cuerpo al ser declarado inútil por su cojera.

Desde 1946 compartió su vida con doña Joaquina Petra Izquierdo Castro, ocho años más joven, nacida en El Escobonal el 29 de junio de 1928 e hija de don Aniceto Izquierdo Díaz, natural de Pájara, y doña Hortensia Castro Gómez, que lo era del Lomo de Montijo (El Escobonal). Inicialmente se estableció con su familia en la vivienda paterna de Amea, en El Escobonal, donde nació su único hijo; en 1954 se trasladaron a una casa de La Rabona, en La Medida; y hacia 1972 fijaron su residencia en una casa de la Carretera General del Sur, en el barrio de Pájara, en la que nuestro biografiado vivió el resto de su vida.



Don Bernardo nació en Amea (El Escobonal), donde vivió los primeros 34 años de su vida.

ALBAÑIL, AGRICULTOR Y BARBERO

Don Bernardo aprendió el oficio de albañil con el prestigioso maestro escobonero don Anatael Pérez Hernández y lo ejerció hasta después de haber cumplido los cuarenta años. Entre sus obras más conocidas figuran: el salón de Juanito “*El Chachi*”, en La Corujera de El Escobonal, dedicado a bar-restaurante; y la atarjea de la galería de Sosa, desde Los Pinitos a la Vera de La Ladera.

Luego se dedicó a la agricultura, en la que se había iniciado con sus padres desde su infancia, pues con un préstamo de 20.000 pesetas acondicionó la finca de La Costa, en La Medida, levantando él mismo las paredes. Con posterioridad construyó una charca en la Hoya de los Conejos, en el mismo barrio, con la colaboración de su hijo. Finalmente, trabajó la finca de La Florida, en Anocheza, que había heredado su mujer.

Además, simultáneamente con sus anteriores ocupaciones, ejerció como barbero en La Medida, primero en su casa de La Rabona y luego en la casa de don Jeremías.

FOLCLORISTA Y MIEMBRO DESTACADO DE LA ORQUESTA “LA ALEGRÍA”, DE LAS RONDALLAS DE EL ESCOBONAL Y DE “LOS CINCO DE AGACHE”

Al margen de sus distintos oficios, desde niño sintió una fuerte pasión por el folclore y las parrandas, hasta el punto de que sigue siendo un referente en Agache, cuando se habla de

parranderos o de los principales folcloristas de la comarca, pues es muy raro que alguno de sus paisanos no haya oído hablar alguna vez del “*Cojo Facundo*”.

De manera autodidacta aprendió a tocar la guitarra y a cantar, oyendo a los viejos parranderos de la comarca, como don Indalecio Cubas, don Pepe Campos y don Severino “*El Negro*”. Movido por su afición, en plena juventud se integró en la orquesta de baile de Lomo de Mena, que era de cuerdas y estaba dirigida por don Honorio Dorta, la cual actuó sobre todo en dicho barrio, aunque también lo hizo en otros núcleos agacheros. Luego perteneció, durante varios años, a la orquesta “*La Alegría*” de El Escobonal de Arriba, conocida también como “*Los Peregrinos*”, con la que ya recorrió varios pueblos del Sureste de la isla.



Don Bernardo Rodríguez Díaz con la orquesta “*La Alegría*” de El Escobonal. Es el del centro en la segunda fila, sentado en el espaldar de un banco de la plaza de San José.

Simultáneamente, nunca se hizo rogar para que se incorporase a casi todas las parrandas que se organizaban en la comarca, entre las que destacaba la de don Joaquín Rodríguez, que se formaba en la Plaza de San José para recorrer luego El Escobonal, a veces durante varios días, sobre todo en Navidades (en los días de Nochebuena, Año Nuevo y Reyes).

Esta intensa trayectoria le llevó a pertenecer a la primera “*Rondalla de El Escobonal*”, que dirigía en la música el mencionado don Joaquín y en el baile don Hipólito Díaz “*Polo el Abogado*”, la cual participó entre 1948 y 1951 en los certámenes folclóricos que se celebraban por las Fiestas de San Pedro Apóstol de Güímar, en el desaparecido teatro-cine; en uno de ellos, don Bernardo obtuvo el 2º premio de solistas, que en aquella ocasión fue ganado por el recordado Pepe “*Parranda*”.

Años más tarde se incorporaría a las rondallas que sucedieron a la anterior en su pueblo natal. Así, en agosto de 1967 se integró en la “*Agrupación Folclórica de Coros y Danzas de El Escobonal*”, dependiente de la Sección Femenina, con la que entre dicho año y 1974 recorrió numerosas localidades e instalaciones turísticas tinerfeñas, sin olvidar su participación en la final provincial de la “*Prueba Regional del XVIII Concurso Nacional de Coros y Danzas de la Sección Femenina*”, celebrada en el Teatro Guimerá en 1969 y

retransmitida para todas las islas por Televisión Española, actuación en la que obtuvieron el tercer premio en Danzas y en la que también estrenaron su vestimenta, que fue destacada por la prensa tinerfeña.



Don Bernardo con la “Agrupación Folclórica de Coros y Danzas de El Escobonal”.
Es el primero por la derecha, en la tercera fila (de pie).

Posteriormente, durante algo menos de un año (de 1980 a 1981) perteneció a la “Agrupación Folclórica Axaentemir” del mismo pueblo, que abandonó por desavenencias internas junto con otros componentes veteranos, tocadores y cantadores, para constituir el grupo “Los Cinco de Agache”.

Ese último grupo surgió en El Escobonal en 1981, año en el que el Ayuntamiento de Güímar les donó el necesario instrumental. Sus componentes alternaron durante cinco años agotadoras jornadas en el campo con la sutileza de la música, labor gratificante que sin duda les ayudaba a soportar el duro trabajo y les aportaba la necesaria alegría e ilusión para seguir viviendo. Desde el principio procuraron alcanzar cierta profesionalidad, por lo que contrataron actuaciones fijas en algunos restaurantes de Ten-Bel, a donde acudieron durante dos temporadas anuales completas. Además, durante los cinco años de existencia actuaron en numerosas fiestas, romerías y certámenes folclóricos por toda la isla, así como en hoteles y restaurantes, además de en varios programas de radio, como “*Parranda Canaria*” de Radio Club Tenerife (de la Cadena Ser), que fue transmitido en directo desde la Plaza del Ayuntamiento de Güímar el sábado 24 de noviembre de 1984. En El Escobonal sólo actuaron una vez, con motivo del festival folclórico de las fiestas patronales, en el que obtuvieron un gran éxito con la canción “*El Campesino*”, compuesta por uno de sus integrantes, don Fortunato Gómez Cubas (“*Nato*”).¹

“Los Cinco de Agache” utilizaban una vestimenta tradicional un tanto peculiar y combinaba su repertorio, tradicionalmente centrado en la música folclórica canaria, con canciones de “Los Huaracheros” (como “*Blanca Gaviota*”, “*Santacrucera*”, “*7 islas*”, etc.),

¹ Luisa CHICO PÉREZ (1997). *Agacheros. 60 años de folclore*. Págs. 95-101.

con música sudamericana y melodías compuestas por *Nato* (como “*El Campesino*”, “*Taganana*” y “*Mujer isleña*”, entre otras). Este grupo se disolvió hacia 1986.²



Don Bernardo con “Los Cinco de Agache”. Es el segundo por la derecha.

INCANSABLE PARRANDERO Y CANTANTE FOLCLÓRICO

Como incansable parrandero, don Bernardo Rodríguez acompañó con frecuencia a la Agrupación “Amigos del Arte” de Güímar, en su vertiente folclórica, sobre todo con motivo de la Bajada de la Virgen de El Socorro, para lo que en las semanas previas se desplazaba hasta la capital del municipio, con el fin de asistir a los ensayos.

En todas las agrupaciones a las que perteneció, don Bernardo combinaba la guitarra con el canto, aunque ocasionalmente también tocaba el timple y el laúd. Gran admirador de don Sebastián Ramos “*El Puntero*”, sobre todo por el estilo que éste tenía para cantar las *Folías*, fue un destacado defensor de lo que él mismo denominaba folclore autóctono (*Isas*, *Folías*, *Malagueñas*, *Seguidillas*, *Saltonas*, *Santo Domingo* y *Tajaraste*), pues consideraba que el resto de los bailes que el pueblo canario había ido adoptando como suyos a lo largo de la historia, no se podían considerar como tales. Por esas ideas se llegó a enemistar con algunas personas, aunque él decía que en realidad la causa era que no ligaba con los jóvenes por cuestiones de edad³. No obstante, mientras perteneció a “Los Cinco de Agache”, al igual que en muchas parrandas, también cantó muchas piezas populares canarias, así como boleros e, incluso, pasodobles.

Casi hasta el final de su vida, nuestro biografiado continuó participando en cuantas parrandas podía y, a pesar de que los años y una incipiente enfermedad dificultaban que pudiese tocar o cantar como antaño, se resistió a abandonar del todo los sonidos que habían llenado su vida.⁴

² *Ibidem*.


³ *Idem*, págs. 97-98.

⁴ *Ibidem*.

FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

Don Bernardo Rodríguez Díaz falleció en la Clínica “La Colina” de Santa Cruz de Tenerife el miércoles 25 de julio de 2001, a los 81 años de edad, tras recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. A las cuatro de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la cripta de la Santa Cruz de Lomo de Mena a dicha parroquia, en la que se oficiaron las honras fúnebres por el cura párroco don José Agustín León, y a continuación fue trasladado al cementerio de la ciudad de Güímar, en el que recibió sepultura. Con dicho motivo, además de su familia, la Federación Insular de Lucha Canaria de Tenerife publicó una esquela en *Diario de Avisos*, invitando a su sepelio⁵. El día 30 de ese mismo mes se ofició una misa por su alma en la iglesia parroquial de San Antonio de Padua de La Medida⁶.

El mismo día de su entierro, *La Gaceta de Canarias*, incluía una pequeña nota necrológica en su sección “La Agarrada”, pero con un error en el cementerio: “*Hoy es el sepelio de Bernardo Rodríguez Díaz, padre del delegado federativo de la Tinerfeña Ramón Rodríguez. El finado se encuentra en la cripta de la Iglesia de Lomo Mena, desde donde será trasladado al Cementerio de El Escobonal a las 4 de la tarde*”⁷.



El señor
Don Bernardo Antonio Rodríguez Díaz

ha fallecido el día 25 de julio de 2001 a los 81 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Su esposa, Joaquina Izquierdo Castro; su hijo, Ramón Rodríguez Izquierdo; su hija política, Elvira Castro Rodríguez; su hermano, José Rodríguez Díaz (ausente); sus nietos, María Mérida, Mónica, y José Ramón Rodríguez Castro; su nieto político; sus hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familiares

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio que tendrá lugar hoy, a las 16.00 horas, desde la cripta de la Santa Cruz de Lomo de Mena a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de Güímar. Favores que agradecerán profundamente.

Lomo de Mena (Güímar), 26 de julio de 2001



MISA POR LA SEÑORA
Doña Joaquina Izquierdo Castro

(Viuda de don Bernardo Rodríguez Díaz)
Que falleció en Güímar, el día 6 de octubre de 2014, a los 86 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales



Su hijo, Ramón Rodríguez Izquierdo; hija política, Elvira Castro Rodríguez; nietos, María Mérida, Mónica de la Cruz y José Ramón Rodríguez Castro; bisnieto, Edelmundo Antonio; hermanos, Álvaro, Vicente, Domingo, Juan y Zenobia Izquierdo Castro; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia a la misa, que se celebrará hoy, a las 17:00 horas, en la parroquia de San Antonio de Padua (La Medida, Güímar); favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 8 de noviembre de 2014.

Esquelas del sepelio de don Bernardo Rodríguez Díaz, publicada en *Diario Avisos*, y de una misa por doña Joaquina Izquierdo Castro, de *El Día*.

Le sobrevivió su esposa, doña Joaquina Izquierdo Castro, quien murió el 6 de octubre de 2014, a los 86 años de edad. El 8 de noviembre inmediato se ofició una misa por su alma en la iglesia de San Antonio de Padua de La Medida⁸.

En el momento de su muerte, doña Joaquina continuaba viuda de don Bernardo Rodríguez Díaz, con quien había procreado un único hijo: *don Ramón Rodríguez Izquierdo* (1947), nacido en El Escobonal, quien casó con doña Elvira Castro Rodríguez, con sucesión⁹; es mecánico, radioaficionado y propietario de una empresa de telecomunicaciones; y ha ostentado numerosos cargos de relieve: presidente del Teleclub “Géminis” de El Escobonal; presidente de las comisiones de fiestas de San José de dicho pueblo y de San Carlos de El

⁵ Esquelas. *Diario de Avisos*, jueves 26 de julio de 2001 (pág. 47).

⁶ Esquela. *El Día*, domingo 29 de julio de 2001 (pág. 66).

⁷ “Liga CajaCanarias / Caliente, caliente / Luto”. *La Gaceta de Canarias* (suplemento “La Agarrada”, jueves 26 de julio de 2001 (pág. 35).

⁸ Esquela. *El Día*, sábado 8 de noviembre de 2014 (pág. 34).

⁹ Don Ramón y doña Elvira han procreado tres hijos: *doña María Mérida, doña Mónica y don José Ramón Rodríguez Castro*.

Tablado; fundador y brigada-jefe del Destacamento de Güímar de la Cruz Roja Española; vocal, secretario y presidente del Club de Luchas “Benchomo” de El Escobonal; presidente del Club de Luchas “Agache” de La Medida; y directivo en tres ocasiones de la Federación Tinerfeña de Lucha Canaria, de la que ha sido delegado de Tercera, vocal, secretario, tesorero y vicepresidente económico.



Don Bernardo vivió en Pájara durante casi tres décadas, hasta su muerte.

HOMENAJE EN EL TABLADO

Como señalaba Luisa Chico en su libro “*Agacheros*”, a don Bernardo Rodríguez, “*El Cojo de Facundo*”, “*se le recordará siempre detrás de una guitarra, entonando con personal estilo y profunda voz, las coplas de su folclore autóctono, hasta el fin de sus días*”¹⁰.

Por ello, el 18 de septiembre de 2010 la Agrupación Folclórica “Atenguajos” de El Tablado (Güímar) le tributó un homenaje póstumo, en plaza de San Carlos de dicho caserío costero, con motivo del IX Festival folclórico “*Cirilo El Tamborilero*” y en el marco de las Fiestas en honor de San Carlos Borromeo. Se reconocía así a un hombre de la tierra, a un modesto albañil, agricultor y barbero, que dedicó gran parte de su vida al folclore de la tierra y, aunque casi siempre en segunda fila, contribuyó con entusiasmo y entrega a mantener la rica tradición folclórica de la comarca de Agache.

[31 de marzo de 2018]

¹⁰ CHICO PÉREZ, *op. cit.* Pág. 98.